

energía del cerebro, circunstancia que no se debe olvidar cuando se quieran apreciar sus efectos. Por estas facultades está el hombre, lo mismo que los animales, sometido á las leyes inmutables de la creacion; pero con la diferencia de que en él la razon, que es la consecuencia necesaria de algunas que le son propias, comunica á la mayor parte de sus acciones, una moralidad que las hace mas ó menos punibles ó meritorias, segun las circunstancias que las acompañan y los medios empleados por el legislador para perfeccionarlas.

DENOMINACION

DE LOS ÓRGANOS.

Num. 1.

Organo de la reproduccion.—Instinto de la generacion ó de la propagacion.—Inclinacion venérea.—Amor físico.—Energía generativa.

Sitio y apariencia exterior de este órgano.

El cerebello es el sitio de este órgano, que muy desarrollado, forma dos prominencias, una de cada lado, y encima del hoyuelo de la nuca. Entónces ésta es ancha, el cuello redondo, y las orejas muy separadas.

Miras de la naturaleza al dotar á los animales de ciertos órganos, y de los efectos intelectuales y morales de estos mismos órganos en el hombre.

Habiendo admitido la naturaleza la destruccion de los individuos, la *reproduccion* debia ser una condicion indispensable para la perpetuidad de las es-

pecies; bajo este punto de vista, esta inclinacion es la primera en órden y está generalmente mas pronunciada en el sexo masculino, que casi siempre es el agresor. Ella es, por otra parte, la que acerca á los secos en ciertas épocas, y que en el hombre es la fuente de todos esos deseos eróticos que ecsaltan sus sentidos y perturban con frecuencia mas ó menos su razon. Su influencia sobre el espíritu y las costumbres, y los desórdenes que produce en la sociedad, son demasiado conocidos: el imperio con que domina á los individuos en quienes está muy desarrollada, y los actos de heroismo y de atrocidad á que arrastra algunas veces, han hecho decir á Voltaire, hablando del amor, que „quien lo ignora es feliz, y quien lo doma es ilustre.”

Mimica ó manifestacion exterior de la accion de los órganos.

Cuando este órgano obra con una cierta fuerza, la cabeza y el cuerpo están muy echados ácia atrás, todo el sistema erectil, las actitudes como los movimientos, anuncian la especie de delirio de que el individuo está atacado.

Num. 2.

Amor de la progenitura.—Órgano de la maternidad.—Filogenesia.—Amor materno.—Amor de los hijos y de las crias.—Filogenitura.

Sitio y apariencia &c.

ESTE órgano está colocado inmediatamente encima del precedente, de cada lado de la línea media. Cuando está muy desarrollado, produce una protuberancia sobre las bosas occipitales.

Miras de la naturaleza &c.

Sin este sentimiento, ¿qué sería de todos los seres procreados, abandonados á su debilidad? Desde el elefante hasta el arador, y de la oveja á la tigre, nadie se escapa de su imperio. Se concibe tambien que debe ser mas fuerte en las hembras que en los machos. Su desarrollo demasiado grande, conduce entre nosotros á aquel cariño ciego por el que, particularmente las madres, miman á sus hijos, y corrompen con frecuencia en ellos las mejores disposiciones, cir-

cunstancia muy funesta para la sociedad, en cuanto que la puebla de individuos escigentes, delicados, descontentadizos y poco propios para las relaciones sociales. Su depresion produce las madrastras ó madres desnaturalizadas y predispone á los infanticidios. Solo en el hombre es susceptible, como el precedente, de adquirir moralidad. La predileccion por ciertos hijos, es una aberracion que se esplica por sus combinaciones con otros órganos.

Mimica ó manifestacion &c.

La mímica de este órgano es mas tranquila que la del precedente. Consiste ordinariamente en cuidados muy particulares, en tiernas caricias y actos de complacencia.

Num. 3.

Organo de la afeccion y de la amistad.—Sentido de las simpatías.—Disposicion á contraer ciertas manias.—Sensibilidad.—Nostalgia.

Sitio y apariencia &c.

EL sitio de este órgano se encuentra á la altura y fuera del de la maternidad. Como éste y el de la propagacion, es doble, y forma una protuberancia de cada lado de la cabeza.

Miras de la naturaleza &c.

Es fácil entender que este órgano es el complemento necesario del del amor á los hijos; por eso le es adyacente, y parece no ser mas que una estension suya. Debe considerarse como la fuente de donde se derivan todas las simpatías, ya entre los individuos de una misma especie, ya entre los de especies diferentes, así como de aquella adhesion que contraemos á una multitud de objetos en nuestro derredor. Es mas activo en las hembras que en los machos. En el hom-

bre adquiere casi siempre un grado muy alto de moralidad, y llega á ser el movíl de actos de una grande generosidad, ó de una dedicacion sublime. Es, como los dos precedentes, uno de los principales vínculos del órden social. Su defecto conduce á la antipatía, á la insociabilidad, al egoismo y á la ingratitud. La enfermedad vulgarmente llamada *extrañamiento de la tierra*, es debida á su demasiada energía.

Mimica &c.

Cuando este órgano está fuertemente en accion, la cabeza y el cuerpo se ven ligeramente inclinados de un lado y ácia atrás. Los antiguos parece que habian sentido y marcado esta circunstancia en el bello grupo de Castor y Pollux, espression completa de la amistad mas tierna.

Num. 4.

Instinto de la defensa de sí mismo, y de la de su propiedad.—Órgano del valor, inclinacion á riñas y combates (sombrio).

Sitio y apariencia &c.

SEGUN el Dr. Gall, todos los penderios tienen la cabeza inmediatamente detrás y al nivel de las orejas, mucho mas bombeada y mas ancha que los cobardes.

Miras de la naturaleza &c.

Estando destinados el hombre y los animales á proveer á su conservacion, y á poseer diferentes objetos, tales como alimento, esposa ó hembra, hijos, morada &c., la naturaleza habria estado en contradiccion consigo misma, rehusándoles la propension y los medios de protegerles y defenderles; este instinto no está, como se ha creido ántes, en razon de la fuerza muscular; aun muchas veces tiene mas energía en los espíritus débiles que en los fuertes. En el hombre so-

cial es generalmente mas perjudicial que útil; da lugar á muchos abusos y excesos mas ó menos funestos, y contribuye á perpetuar el estado de guerra entre los individuos y los pueblos. Lo mismo que sucede con los demas órganos, su accion parece escitarse con ciertas circunstancias, el vino, por ejemplo, que vuelve pendencieros á algunos individuos. El miedo ó cobardía parecen ser el efecto del estado negativo de este órgano.

Mimica &c.

En la accion de este órgano, el cuerpo está erguido, las piernas un poco separadas, los brazos retirados ácia atrás, los puños cerrados y los ojos amenazando á su adversario, al revés del cobarde, que rasca su oreja como para escitar su órgano.

Num. 5.

Instinto carnicero.—Crueldad.—Barbarie, inclinacion sanguinaria, propension al asesinato.—Instinto de la destruccion.—Incendiario.—Insensibilidad.

Sitio y apariencia &c.

EN la region témporo-parietal, inmediatamente y encima del meato ó agujero auditivo, está la prominencia de este órgano, adyacente á la oreja.

Miras de la naturaleza &c.

Esta inclinacion es indispensable á los animales destinados á vivir de presa, sobre todo, á los que se alimentan de presa viva. El hombre, naturalmente omnívoro, participa, pues, tambien de esta inclinacion, cuyas consecuencias son horribles en el órden social. Ella es la que hace que tal salteador sea feróz en sus robos y rapiñas, y á ciertos tiranos mas crueles; á ella se deben atribuir la mayor parte de los homicidios que affigen á la sociedad, así como la diferen-

cia de energía que anima á cada combatiente sobre el campo de batalla, que á uno hace experimentar la embriaguéz de la matanza, en tanto que otro lleva sus golpes mal asegurados. Su depresion, como la del precedente, ahorra á las naciones una multitud de crímenes: los Indos, los Gebbros, opuestos á los Caribes y á los Papos, son otras tantas pruebas.

Mímica &c.

La mímica de este órgano tiene mucha relacion con la del precedente: todo el cuerpo se halla en una estrema tension, en relacion con los sentimientos internos que experimenta el individuo. Todos los movimientos son bruscos, y los ojos centellantes espían la víctima.

Num. 6.

Órgano de la astucia, del ardid, y del saber conducirse.—Espíritu de intriga.—Disimulo.—Mentira.—Falsedad.—(Argucia).

Sitio y apariencia &c.

EL órgano de la intriga está un poco adelante y encima del de la destruccion; es de una forma alargada, y hace la cabeza mas ancha encima de las sienes.

Miras de la naturaleza &c.

Como no ecsiste ningun ser que no esté rodeado de asechanzas y de enemigos, este órgano representa el papel mas importante en la naturaleza y en la sociedad; por él esplica el Dr. Gall las astucias, los fraudes, las perfidias, la hipocresía y los perjurios de los príncipes y de los grandes, de los ricos y de los bribones, del fuerte y del débil, del hombre comun y del guerrero, del sacerdote y del lego. Sin embargo, cuando este órgano está combinado con facultades superiores, da aptitud para las misiones se-

cretas y en que se ha menester la intriga. Forma los grandes políticos y á los hábiles diplomáticos, inclina á ciertos escritores á preferir el género de las novelas, produce los estratagemas en la guerra, é imprime en los pueblos en quienes domina un carácter astuto; en fin, sus efectos no son menos variados en los animales. Los ardides de que se valen para atacar ó defenderse, son innumerables.

Mimica &c.

Los movimientos del hombre intrigante llevan el sello del misterio; se insinúa y anda con pasos de lobo, mirando con un ojo circunspecto al rededor de sí, designando ya con uno de sus dedos al bobo que va á engañar. El gato en sus ojos, y los animales que asechan, son otras tantas pruebas.

Num. 7.

Instinto de hacer provisiones.—Sentimiento de la propiedad.—Codicia, inclinacion al robo.—Latrocinio.—Usura.—(Nociones del mio y del tuyo.)

Sitio y apariencia &c.

ESTE órgano se estiende desde el de la astucia hasta poca distancia del borde exterior del arco superior de la órbita ó ceja.

Miras de la naturaleza &c.

En el estado salvaje, este instinto no se presenta bien desarrollado sino en algunas especies; como que la naturaleza ofrece por sí misma á cada individuo los objetos de sus necesidades, es en efecto supérfluo el cuidado de hacer provisiones. Pero no es lo mismo en la sociedad, en donde esta inclinacion se encuentra tan desarrollada, que en todos los tiempos y en todas las naciones, los legisladores se han convenido en combatirla sin descanso y en arreglar con ins-

tituciones fuertes el modo mas ventajoso de ejercerla en el sistema social que han adoptado. Cuando es muy activa y que las facultades superiores son muy débiles, se cae en una especie de incorregibilidad, contra la que nada pueden ni la educacion ni los castigos. Parece por otra parte transmitirse en ciertas familias aun de las mas distinguidas y varia en sus efectos como los órganos que influyen en ella.

Mimica &c.

La mímica de este instinto se puede reconocer muy bien en el avaro. Por lo regular tiene la cabeza ácia adelante, los brazos tendidos y la mano abierta, como para recibir, y otras veces muy cerrada como para retener.

Num. 8.

Organo de la altivez, inclinacion á elevarse.—Instinto de habitar ciertos lugares.—Amor de la autoridad.—Orgullo.—Altívez.—Fiereza.—Dominacion.

Sitio y apariencia &c.

EL sitio de este instinto se encuentra sobre la línea media, ó del medio de la cabeza, yendo de la raiz de la nariz á la nuca, un poco abajo y detrás de la cima de la cabeza.

Miras de la naturaleza &c.

Segun la institucion primitiva de la naturaleza, este instinto parece tener por objeto dirigir á los animales en la eleccion de los lugares que habitan. El es el que coloca á la cabra en el monte y á la nutria en la orilla de las aguas. Pero en tanto que en ellos queda limitado ó restringido á localidades, es en el hombre la fuente de una multitud de inclinaciones y pasiones mas ó menos loables ó perniciosas, tal como la buena opinion

de sí mismo, el deseo de adquirir superioridad, el de distinguirse, de mandar &c. El orgullo, la soberbia, la presuncion, son abusos de su demasiada actividad. Supone ordinariamente una cierta energía de alma y comunica á los individuos, como á las naciones en quienes domina, un caracter que los hace mas fieros y mas apasionados por la independenciam. Su poca energía dispone á la sumision y á la esclavitud.

Mimica &c.

La mimica del orgullo no puede equivocarse. El hombre dominado por este sentimiento es erguido, lleva la cabeza alta, unas veces con los brazos adelantados como para mandar, otras elevados lo mismo que sus ojos como para anunciar su suficiencia y su menosprecio á los demas.

Num. 9.

Amor de la aprobacion, de la gloria y de las distinciones.—Ambicion.—Vanidad.—Punto de honor.—Coqueteria.—Ostentacion.—Emulacion.—Mania de zelos.

Sino y apariencia &c.

DE cada lado de la protuberancia alargada que forma el órgano precedente, se hallan las bosas de la vanidad, que muy desarrolladas, dan mucha amplitud por detrás á la cabeza.

Miras de la naturaleza &c.

Este sentimiento busca las caricias y las lisonjas, y en este sentido es débil en la mayor parte de las especies; pero ama tambien la ostentacion y las decoraciones, y bajo este punto de vista es propio de una multitud de animales. La naturaleza ha dotado con él á muchos de ellos con un lujo excesivo. En el hombre aparece con mas imperio, y si el orgullo se ve solo en un pequeño número, pocos individuos hay que no tengan su dosis mas